

# Dr. Constantino Fernández

Abogado y político ambateño nacido el 4 de julio de 1831, hijo del Crnel. Segundo Fernández, de origen venezolano, y de la señora Josefina Cobo Arias, ambateña.

Huérfano de padre a la edad de 3 años, su instrucción primaria corrió a cargo de su madre quien lo atendió solícitamente durante algún tiempo, pero cuando ésta contrajo segundas nupcias, por no ser de la devoción de su padrastro tuvo que valérselas por sí mismo para continuar con su instrucción secundaria y superior, que pudo terminar a costa de grandes esfuerzos y supremos sacrificios, y que coronó de una manera brillante cuando en 1857 obtuvo el título de Doctor en Jurisprudencia.

Desde temprana edad se identificó con la doctrina liberal, y en defensa de estos principios criticó e hizo duras observaciones a determinados actos administrativos del [Gral. José María Urbina](#). Posteriormente se declaró en oposición al régimen del [Dr. Gabriel García Moreno](#), por lo que sufrió continuas persecuciones y confinios bajo infundadas acusaciones de conspiración.

Hombre de honradez acrisolada, inteligencia superior y grandes virtudes morales, fue el blanco de pequeñeces y mezquindades políticas, y fue tomado prisionero bajo la acusación de haber intervenido, el 6 de agosto de 1875, en el **Asesinato de García Moreno**.

Como es lógico suponer, en prisión habría podido sufrir las peores consecuencias, pero en un alarde de arrojo, valor y sangre fría, logró escapar de la escolta que lo conducía de Ambato a Quito, y se ocultó durante dos meses hasta que el último miembro del régimen garciano permaneció en el gobierno y triunfó la candidatura presidencial del Dr. Antonio Borrero.

Entonces respaldó al nuevo gobierno, pero poco tiempo después,

descontento con la línea política adoptada por éste, se separó de él y apoyó resueltamente el movimiento revolucionario iniciado en Guayaquil el 8 de septiembre de 1876, que desconoció al gobierno constitucional y proclamó al Gral. Ignacio de Veintemilla como Jefe Supremo de la República.

Luego de las batallas de **Galte** y **Los Molinos** -que determinaron el triunfo de la **Revolución Liberal**- fue nombrado Jefe Civil y Militar de la provincia de Tungurahua, y posteriormente Gobernador de la misma, cargos que desempeñó brillantemente hasta que sus principios ideológicos y el sistema de gobierno impuesto por el [Gral. Veintemilla](#) empezaron a discrepar. Presentó entonces su renuncia y nuevamente fue acusado de conspiración, por lo que fue perseguido, apresado, encarcelado y desterrado a Colombia, donde permaneció dos años hasta que el Gral. Veintemilla fue derrocado definitivamente en Guayaquil, el 9 de julio de 1883.

Al iniciarse la «Restauración» fue elegido Diputado principal por la provincia de Tungurahua, y en calidad de tal asistió a la Asamblea Constituyente reunida en Quito desde el 11 de octubre de 1883 hasta el 26 de abril de 1884, que eligió Presidente Constitucional de la República al [Dr. José María Plácido Caamaño](#).

Posteriormente se retiró a la ciudad de Ambato para dedicarse por entero a sus actividades particulares, y permaneció alejado de la vida pública hasta 1894 en que nuevamente fue elegido Senador por la provincia de Tungurahua. En enero de 1895 fue uno de los primeros en denunciar el asunto de la **«Venta de la Bandera»**, e inmediatamente organizó una columna militar que entró en campaña el 9 de abril combatiendo en favor de la **Revolución Liberal** y en contra del gobierno del Dr. Luis Cordero.

El 15 de agosto de ese mismo año, acompañado por una pequeña dotación de jóvenes atacó el Batallón N°. 4 de Línea para impedir que las fuerzas conservadoras derrotadas en **Gatazo**

podrían reorganizarse. Luego de haber logrado este importante objetivo militar, cayó mortalmente herido en una balacera en las calles de Ambato, en momentos en que estaba por entrar a su casa.

Otro hombre de notable inteligencia, otro de aquellos que Alfaro necesitaba para gobernar con sabiduría, había sido devorado por la guerra civil.

Patriota e ideólogo del liberalismo, el Dr. Constantino Fernández murió dos días después, el 17 de agosto de 1895.